

# Variación en el empleo de la primera persona en el discurso escrito juvenil<sup>1</sup>

Óscar Javier Rodríguez García  
Universidad de La Laguna  
oscarguezg@gmail.com

## Resumen

---

El empleo de las primeras personas en el discurso escrito es habitual, pues los propios hablantes, por lo general, tienden a proyectar su carga egocéntrica en él, especialmente cuando se trata de la forma de singular yo, mientras que este hecho no se evidencia con tanta claridad en la de plural nosotros, ya que no nos facilita con exactitud el número de referentes. Tanto es así que incluso se ha definido como un uso encubierto de la del singular. Este trabajo forma parte de una tesis en proceso de elaboración que pretende hacer un nuevo aporte en cuanto al análisis de las variantes arriba descritas en el discurso escrito de estudiantes de educación secundaria, para lo que se parte de criterios de fundamentación cognitiva. Por un lado, se plantea el estado general de las aportaciones de las teorías de tipo cognitivo al estudio de la variación sintáctica. Por otro, se muestran ejemplos que servirán para verificar la hipótesis de que el empleo de una u otra variante, determinado también por la participación de variables de tipo social, funciona como un recurso que aporta más o menos subjetividad al discurso y da lugar a la creación estilos comunicativos.

**Palabras clave:** variación, discurso, primera persona, estilo, prominencia cognitiva, informatividad textual

## 1. Introducción

Históricamente, bien por desconocimiento, bien por tratarse de una labor ardua, a la variación no se le ha prestado la atención necesaria. En sus inicios, los variacionistas centraron su interés únicamente en el plano fonético-fonológico, más abarcable desde el punto de vista formal por el limitado número de variables, la sencillez del análisis y la ausencia de explicaciones de corte semántico, más abstractas para ser demostradas empíricamente. Sin embargo, esta teoría ha necesitado de contribuciones novedosas que completasen los estudios que ya hacía esta ciencia en cuanto al “estudio del lenguaje en relación con la sociedad” (Hudson 1996: 1), con la inclusión de otros planos al análisis, en especial el que tenía que ver con la morfología y la sintaxis, junto con la valoración de variables de tipo social. Fue Labov (1972/1983) quien, con la relación entre el plano lingüístico y las variables de corte extralingüístico (sexo, grupos étnicos, edad, clase social o zona geográfica, entre otros) quiso encontrar razones por las cuales un hablante empleaba una u otra forma, una pregunta que sería recurrente en las décadas posteriores. Esta sería la primera etapa de la variación sintáctica, “cuando se emprende el análisis de las variantes sintácticas como formas alternantes o sinónimas” (Serrano 2016: 811). En cualquier caso, aún quedaba pendiente la cuestión del significado, poco desarrollada todavía en ese entonces y ampliamente estudiada por el Grupo de Investigación CoSoLen (Universidad de La Laguna). Según Silva-Corvalán (2017), los primeros pasos en este terreno se habían dado en el estudio de la negación múltiple en inglés (Labov 1972/1983), la elección del modo verbal en oraciones condicionales del español (Lavandera 1975) o la posición del sujeto con respecto al verbo, también en español (Bentivoglio 1987; Silva-Corvalán 1982). Lo habían hecho a su vez otros investigadores con el estudio del dequeísmo en el discurso oral en varios países cuya lengua materna era el español (Bentivoglio 1980-81, García 1986, Mollica 1991, Prieto 1995-

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del proyecto de I+D “Variación gramatical y creación del significado en español: los objetos centrales y las construcciones desubjetivadoras (FFI2016-74825P), subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad y por el Cabildo Insular de Tenerife mediante el programa “María Rosa Alonso” de ayudas a la investigación en Humanidades y Ciencias Sociales.

96, Serrano 1998). Es cierto que, al principio, no fue fácil determinar cuál era el valor social o estilístico los segmentos que varían (Serrano 1994), es decir, de las variantes sintácticas, aunque gracias a la pragmática y el análisis del discurso se incorporaron herramientas que perfeccionaron el análisis (Aijón Oliva y Serrano 2010, Serrano 2016: 811). Más tarde, fueron Aijón Oliva (2006), Aijón Oliva y Serrano (2010), Serrano y Aijón Oliva (2011) y Serrano (2007, 2009, 2011, 2016) quienes dieron un paso adelante con novedosos estudios dedicados a presentar como condicionantes del discurso, primero, las implicaciones sociales y, segundo, los aspectos cognitivos en el terreno de la sociolingüística variacionista. Era necesario acudir hasta postulados de tipo constructivista que abandonaran la creencia de que existen conductas homogéneas sin poner atención en la frecuencia con la que cada variante se manifiesta en oposición a otra según rasgos, sobre todo, de tipo social, con el fin de poder describir cada fenómeno. Serrano (2006) ya hablaba de la necesidad de contar con una gramática del discurso que estableciera una explicación de los motivos de los usos lingüísticos en el contexto discursivo y no un mero análisis descriptivo de las reglas de uso en relación con factores de tipo social. Por su parte, Aijón Oliva (2006) y Aijón Oliva y Serrano (2010) aportaron la teoría de que en cada lengua existían variedades propias de cada comunidad de habla con implicaciones de corte social y, dentro de estas, un abanico de variantes que dependían de aspectos de naturaleza discursivo-cognitiva. Esta visión sirvió para iniciar una nueva corriente dentro de la variación sintáctica, alejada de los postulados tradicionales que hablan exclusivamente de la frecuencia del empleo de los mismos. Ahora, se asume que las variables sociales no eran un simple factor más que condicionaba las variantes, sino que la covariación de los fenómenos gramaticales con los aspectos sociales es creadora de significado (Aijón Oliva y Serrano 2010). En cualquier caso, era necesario estudiar la razón por la que esta covariación se producía sin limitarse a establecer meras correlaciones descriptivas entre lo lingüístico y lo extralingüístico. En este sentido, la contribución de la lingüística cognitiva, cuyo origen está en las aportaciones de tipo constructivista de Lakoff (1987) o Langacker (1987), ha servido a Serrano (2014) y Serrano y Aijón Oliva (2014a, 2014b) para poder explicar la variación sintáctica de una forma mucho más adecuada. Tanto Lakoff como Langacker abordarían la conexión entre el lenguaje, la mente y el mundo y propiciaron que se desarrollaran, más adelante, otras tendencias dentro de la propia lingüística cognitiva. Estas nuevas aportaciones ayudarían a describir el fenómeno en relación a los principios de la cognición humana que tienen su origen en la interacción social y el experiencialismo, y a hacerlo más preciso al emplazarlo en lo verosímil. Ello ha beneficiado al estudio cualitativo de las variantes centrado en aspectos teóricos en el que, fundamentalmente, se cruzan factores de tipo social, con lo que la sintaxis es descrita de manera más ajustada. Su inclusión demuestra que existen patrones de funcionamiento y, por tal motivo, debemos considerarlos vinculantes en la investigación. Al final, la aplicación de los principales presupuestos de la teoría de la variación en el campo de la sintaxis y de las contribuciones de la lingüística cognitiva (Serrano 2011: 9-10) dan lugar a la explicación del significado en variación morfosintáctica.

Las corrientes dentro de los estudios de lingüística cognitiva son numerosas debido a las diferencias en cuanto a la perspectiva o el objeto de estudio que tiene cada una (*cf.* Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela 2012). No obstante, todas comparten el elemento mental como eje central. Precisamente, uno de los conceptos que atiende a factores como la imaginación, la memoria o la atención ha servido para completar los estudios de variación sintáctica más recientes: la prominencia cognitiva. Por otra parte, de la lingüística del texto disponemos de otro que también ha beneficiado los estudios de variación: la informatividad textual. Con la aplicación de estos al estudio de la variación sintáctica, obtenemos datos de gran relevancia que nos ayudan a obtener un significado más preciso de cada variante en su correspondiente contexto comunicativo (Serrano 2013). Estos factores completan una casilla vacía dentro del apartado de la variación gramatical, ya que nos sirven para determinar de modo más preciso el

significado de las variantes y su funcionamiento dentro del discurso, de manera que ayudan a explicar por qué razones se produce la variación. Para hacerlo, debemos describir qué datos nos aporta cada factor: mientras que la prominencia cognitiva se corresponde con el nivel de accesibilidad o activación de los referentes en la conciencia de los hablantes, la informatividad textual tiene que ver con el estatus de la información que dan los elementos de dicho discurso (véase Serrano 2013). La razón por la cual las variantes se manifiestan de un modo u otro en el discurso viene determinada por la influencia que ambos factores tienen sobre ellas como creadoras de significados (Aijón Oliva y Serrano 2010, Serrano 2013).

A propósito de la importancia de estas dos nociones en el campo de la variación sintáctica y sus aportaciones para estudiar el significado, partimos de la idea que señala que el lenguaje “está marcado por operaciones de conceptualización” (Serrano 2013: 276), lo que quiere decir que el marco semántico que evoca cada uno de los elementos de una lengua conduce hacia una interpretación determinada, es decir, conceptualiza su significado. Por esto, cobran importancia el componente cognitivo que pudiera tener relación con el plano lingüístico, así como el social. Tanto la prominencia cognitiva como la informatividad textual aportan, pues, matices al significado de cada variante, por lo que se encuentra una explicación de su funcionamiento en relación con factores mentales. Por este motivo, las características gramaticales y discursivo-pragmáticas pueden ser analizadas cognitivamente a partir de la conceptualización de ambos (*cf.* Serrano 2011, 2017, 2018b).

La aplicación de estos factores ayuda a comprender el funcionamiento de cada variante y su distribución en la escala social. Tanto es así que la teoría de la variación, y en especial la variación sintáctica, consigue, gracias a esto, demostrar cómo el uso de una u otra variante en el discurso determina un significado que da lugar a estilos comunicativos (Serrano y Aijón Oliva 2011), una de las últimas aportaciones de la corriente de la variación sintáctica llevada a cabo en sus inicios por Aijón Oliva (2006) y Aijón Oliva y Serrano (2010), posteriormente aplicada en otros estudios (*cf.* Serrano 2011, 2017, 2018b). En una de sus últimas aportaciones, sobre las formas de tratamiento en función de objeto, Serrano (2018b: 20) llega a la conclusión de que la función comunicativa que adquiere el hablante da lugar a dichos significados estilísticos, que tienen que ver con dos aspectos influyentes: la situación comunicativa en la que se produce el discurso entre los interlocutores y la intencionalidad del emisor.

## **2. Metodología y corpus**

Antes de explicar en qué consiste la metodología de este estudio, hay que tener en cuenta sus limitaciones iniciales. Por ahora, se llevará a cabo de una manera mucho más breve y simplificada, aunque no por ello con menos valor empírico. Adquirirá un mero valor de ejemplo de lo que será la tesis que justificará y demostrará los razonamientos teóricos que la sustentan. Por tales razones, se expondrán los primeros resultados de una tesis con un enfoque cualitativo y cuantitativo. Para ello, se partirá de los análisis elaborados del estado actual del corpus, al no ser posible, hasta el momento, ahondar en disquisiciones de tipo cualitativo o cuantitativo.

Me propongo demostrar que el empleo de las variantes de primera persona del singular y del plural, tanto en posición preverbal como posverbal, así como en su forma expresa u omitida, covarían con factores como la edad, el sexo/género, el nivel de instrucción de las familias y el tipo de estímulo. En cualquier caso, aún se está valorando la posibilidad de incluir otros que puedan ser relevantes, entre los que se encuentran el tipo de verbo con el que coaparece cada variante, debido a que la codificación del referente puede promover el uso de una u otra variante (Serrano 2018a). Se determinará, a su vez, si dichas variantes funcionan como un recurso que aporta más o menos subjetividad al discurso y, en su conjunto, dan lugar a la creación de estilos comunicativos.

En la actualidad, esta investigación se encuentra en fase de elaboración de un corpus (*Corpus de Interacciones Escritas, CINTE*), para el que se están compilando discursos escritos elaborados por unos cien alumnos de entre dieciséis y veinte años de un centro de educación secundaria obligatoria del municipio de Las Palmas de Gran Canaria (Canarias). En las redacciones que servían como mecanismo para establecer una calificación, debían llevar a cabo un proceso de escritura como respuesta a un estímulo determinado: un vídeo de una campaña publicitaria, una imagen de actualidad o un texto periodístico, entre otros, y siempre con la premisa de que su comportamiento lingüístico quedaría condicionado por dichos estímulos y por el resto de factores de tipo comunicativo. El método de trabajo era recurrente: a través de una discusión en un foro habilitado al efecto en la plataforma Moodle, el alumnado publicaba sus aportaciones a partir de la propuesta del docente investigador. Una vez calificados los ejercicios, se hizo acopio de todas estas producciones para pasar a realizar la extracción de los ejemplos y su posterior análisis cualitativo y cuantitativo. Actualmente, el número de palabras del corpus se sigue engrosando, con el fin de dar mucho más valor empírico al trabajo científico y, por supuesto, a los resultados. Hasta el momento, ya superan las sesenta mil, aunque se espera que se puedan seguir incorporando varias decenas de miles más en los próximos meses. Esto supone que el número de ejemplos podría pasar de los aproximadamente mil quinientos actuales (de los cuales unos mil han sido analizados) a los más de tres mil. Estamos ante un corpus inédito, exclusivo y original del autor. Además, hay que sumar a esto la eficacia aportada por la plataforma Moodle, una de las herramientas más potentes para establecer la comunicación, en este caso, entre alumnado y profesorado (Ros 2008); de hecho, agiliza el trabajo académico para todos los miembros de la comunidad educativa y, además, facilita la labor de la investigación del docente, pues es el alumnado quien lo elabora.

El análisis se llevará a cabo a partir del cálculo de la frecuencia de aparición de las formas de primera persona del singular y del plural (en sus variantes expresa y omitida tanto en posición preverbal como posverbal) en el contexto concreto y para cada variable social. Dicho cálculo será obtenido gracias al uso del paquete estadístico Rbrul (Johnson 2009), un programa que facilita la cuantificación y permite la correlación entre las variantes y las variables, lo que dará lugar a una serie de resultados que confirmarán la idea de que las variables extralingüísticas aportan funciones comunicativas que cada hablante desempeña en la producción del discurso (Serrano 2011b: 33, 2016: 816).

### 3. Ejemplos

Los ejemplos que se presentan en este apartado<sup>2</sup> son una muestra significativa del corpus que se encuentra en fase de compilación y dan una idea del camino que lleva la tesis y de los resultados que se obtendrán, a pesar de no ser suficientes todavía. El número total alcanza en este momento los 936, de los cuales 222 se corresponden con ejemplos de empleo de la primera persona del singular y 714 con los casos de la primera persona del plural. No obstante, conviene añadir una serie de datos generales que den una imagen de la tendencia que siguen los seleccionados hasta ahora.

Los casos de omisión del sujeto son mucho más frecuentes que los de la expresión (véase tabla 1), algo que ya había sido demostrado en numerosos estudios científicos sobre la variación sintáctica (cf. Serrano 2011a, 2012, 2014). Es especialmente significativo el caso de la primera persona del plural *nosotros*, la cual es más frecuente que la del singular y, además, cuenta con un bajísimo número de casos de expresión.

---

<sup>2</sup> Los ejemplos han sido transliterados exactamente en la forma en la que se encuentran en el corpus.

	Expresión	Omisión	Total
Singular	29 (13%)	193 (87%)	<b>222</b>
Plural	25 (4%)	689 (96%)	<b>714</b>

Tabla 1. Casos de expresión/omisión de la primera persona

Como decíamos, llama la atención que, si comparamos los casos de uso de la primera persona del singular y del plural, la segunda sea más común que la forma del singular (véase tabla 2). Habrá que determinar el significado de esta persona verbal para saber la razón por la cual los participantes prefieren emplear la forma del plural y si incluye otras personas del discurso (Serrano 2011a).

	Número de casos
Singular	222 (24%)
Plural	714 (76%)

Tabla 2. Tendencia en el empleo de la primera persona

En este trabajo, que muestra datos de las preferencias de los hablantes por unas variantes u otras, partimos de la premisa de que no hay dos variantes con el mismo significado. Para defender la hipótesis, nos basaremos en los principios de teoría de la variación sintáctica mencionados en la introducción y, especialmente, en los factores covariantes, como puede ser el sexo/género, que parece condicionar el uso de las variantes (véase tabla 3), de modo que el mayor número de casos de la forma del singular se encuentra en los hombres, mientras que la del plural lo es entre las mujeres.

	Singular	Plural
Hombres	146	429
Mujeres	76	714

Tabla 3. Tendencia en el empleo de la primera persona

A continuación, se muestra una serie de ejemplos extraídos del corpus en los que se ilustran los casos de omisión del sujeto y el predominio de las formas de plural frente a las del singular:

- (1) En mi opinión,  $\emptyset$  me considero una persona que se preocupa más por el interior que por el exterior. Sin embargo, a veces puede ser difícil asimilar esto ya que desde que  $\emptyset$  somos pequeños  $\emptyset$  hemos sido condicionados a que a los hombres les gusten las chicas flacas (CINTE <Mood17>)
- (2)  $\emptyset$  debemos aceptar que cada uno es como es, y que estos prejuicios son un sinsentido, cuando la sociedad entienda esto, sí que  $\emptyset$  podré decir orgullosamente que  $\emptyset$  estamos avanzando (CINTE <Mood17>)
- (3) Muchas veces  $\emptyset$  nos quedamos con las ganas de hacer algo por el que dirán.  $\emptyset$  Somos seres sociales, y nuestra tendencia natural es agruparnos, ya sea por gustos, o porque  $\emptyset$  estamos en el mismo lugar de estudio o trabajo.  $\emptyset$  Queremos ser aceptados, y muchas veces nuestras creencias religiosas, políticas o sexuales no coinciden con la de los demás, y entonces  $\emptyset$  las escondemos para entrar en el grupo (CINTE <Mood17>)

Como habíamos dicho anteriormente, los casos de expresión de la persona verbal tienen una frecuencia de uso muy inferior a los de la omisión, mucho menos habituales en la primera persona del plural que en la del singular:

- (4) Además nos intentan convencer de "refugiar" (valga la redundancia) a familias o niños abandonados a su suerte, haciéndonos creer que los malos somos nosotros por  $\emptyset$  no poder permitírnos dicha opción (CINTE <Mood17>)
- (5) todo lo que  $\emptyset$  acabo de decir me hace sentir que  $\emptyset$  vivo en una sociedad desequilibrada y además me hace recapacitar acerca de como se han de sentir las personas que no han tenido tanta suerte como la hemos tenido nosotros (CINTE <Mood17>)
- (6) Son preguntas que nos cuesta responder y yo os diré el porque, es muy simple, todos  $\emptyset$  pensamos que la felicidad y el amor son un estado que solo la gente perfecta puede obtener en su plenitud pero yo os digo que todo eso es mentira (CINTE <Mood16>)

#### 4. Conclusión

El empleo de las formas de primera persona del singular y del plural en el discurso escrito de una muestra de estudiantes de educación secundaria podría estar determinado por ingredientes de tipo discursivo-cognitivos, a falta de continuar con el análisis cualitativo y cuantitativo de los ejemplos. Así, los factores covariantes, como el sexo/género, la edad, el nivel sociocultural de las familias de los participantes o el tipo de estímulo propuesto para la redacción de los textos, en relación con las variantes analizadas, dan lugar a la obtención de significados diferentes. De este modo, defenderemos una de las más novedosas máximas aportadas por la teoría de la variación sintáctica que afirma que no existen dos variantes con el mismo significado, debido a que estas vienen determinadas, además, por factores de tipo cognitivo. Los análisis pretenderán demostrar que los significados de las variantes dan lugar a estilos comunicativos y que la selección por parte del emisor de una u otra variante puede tratarse de un recurso para aportar mayor o menor subjetividad al discurso.

#### Referencias bibliográficas

- Aijón Oliva, M. A. (2006). *Variación sintáctica e interacción social: análisis del paradigma de los clíticos verbales españoles en los medios de comunicación*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Aijón Oliva, M. A. y M. J. Serrano (2010). "Las bases cognitivas del estilo lingüístico". *Sociolinguistic Studies* 4, 1: 115-144.
- Bentivoglio, P. (1980-81). "El dequeísmo en Venezuela: ¿un caso de ultracorrección?". *Boletín de Filología de la Universidad de Venezuela*, 31: 705-719.
- Bentivoglio, P. (1987). *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- García, E. (1986). "El fenómeno dequeísmo desde una perspectiva dinámica del uso comunicativo de la lengua". En J. Moreno de Alba (ed.) *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*, México: UNAM, 45-65.
- Hudson, R. (1996). *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ibarretxe-Antuñano, I. y J. Valenzuela, eds. (2012). *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos.
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra. (Obra original publicada en 1972).
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire, and dangerous things*. Chicago: University of Chicago Press.
- Langacker, R. (1987). *Foundations of cognitive grammar*. Stanford: Stanford University Press.
- Lavandera, B. (1975). *Linguistic structure and sociolinguistic conditioning in the use of verbal endings in «si»-clauses*. Philadelphia: University of Pennsylvania.

- Mollica, M. C. (1991). "Processing and morpho-semantic effects in complementation in Brazilian Portuguese". *Language Variation and Change*, 3: 265-274.
- Prieto, L. (1995-1996). "Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 35: 379-452.
- Ros, I. (2008). Moodle, la plataforma para la enseñanza y organización escolar. *Ikastorratza, e- Revista de Didáctica 2*. Publicado en: <[http://www.ehu.es/ikastorratza/2\\_alea/moodle.pdf](http://www.ehu.es/ikastorratza/2_alea/moodle.pdf)>. [Consultado el 20 de agosto de 2017].
- Serrano, M. J. (1994). *La variación sintáctica: formas verbales del periodo hipotético en español*. Madrid: Entinema.
- Serrano, M. J. (1998). "Estudio sociolingüístico de una variante sintáctica: el fenómeno dequeísmo en español". *Hispania*, 81: 392-405.
- Serrano, M. J. (2006). *Gramática del discurso*. Madrid: Akal-Cambridge.
- Serrano, M. J. (2007). "Historia que ya es historia: antecedentes, evolución e historia del concepto y la metodología de la variación sintáctica". *Boletín de Lingüística* 28: 102-127.
- Serrano, M. J. (2009). "Cronología en el estudio de la variación sintáctica. Pasado y presente". *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 27: 155-170.
- Serrano, M. J. (2011a). "'Otras personas y yo'. Variación socioestilística de la expresión/omisión del sujeto pronominal nosotros en las conversaciones espontáneas". En M.J. Serrano (ed.) *Variación Variable*. Almería: Círculo Rojo/Ministerio de Ciencia e Innovación, 93-126.
- Serrano, M. J. (2011b). *Sociolingüística*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Serrano, M. J. (2012). "El sujeto pronominal usted/ustedes y su posición: variación y creación de estilos comunicativos". *Spanish in Context* 9, 1: 109-131.
- Serrano, M. J. (2013). "De la cognición al discurso: el efecto de la prominencia cognitiva y la informatividad textual en el estudio de la variación de los sujetos pronominales". *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* 27: 319-341.
- Serrano, M. J. (2014). "El sujeto y la subjetividad: variación del pronombre yo en géneros textuales del español de Canarias". *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 47, 85: 321-343.
- Serrano, M. J. (2016). "La variación sintáctica". En J. Gutiérrez-Rexarch (ed.) *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Londres: Routledge, 809-821.
- Serrano, M. J. (2017). "Going beyond address forms: variation and style in the use of the second-person pronouns tú and usted". *Pragmatics* 27, 1: 87-115.
- Serrano, M. J. (2018a). "Los objetos verbales de persona como variantes de tratamiento interpersonal canario en la red social Facebook". *Revista Española de Lingüística Aplicada* 31, 1 (en prensa).
- Serrano, M. J. (2018b). "The management of subjectivity: Omission and expression of first-person singular object a mí in Spanish media discourse". *Canadian Journal of Linguistics/Revue Canadienne de Linguistique* 63, 3: 1-21.
- Serrano, M. J. y M. A. Aijón Oliva (2011). "Syntactic variation and communicative style". *Language Sciences* 33: 138-153.
- Serrano, M. J. y M. A. Aijón Oliva (2014a). "Discourse objectivization, social variation and style in the use of Spanish tú". *Folia Linguistica* 48, 1: 225-254.
- Serrano, M. J. y M. A. Aijón Oliva (2014b). "On gendered styles and their sociocognitive foundations". *The Linguistics Journal* 8, 1: 152-167.
- Silva-Corvalán, C. (1982). "Subject variation in spoken Mexican-American Spanish". En J. Amastae y L. E. Olivares (eds.) *Spanish in the United States: sociolinguistic aspects*. Cambridge: Cambridge University Press, 93-120.
- Silva-Corvalán, C. (2017). *Sociolingüística y pragmática*. Washington: Georgetown University Press.